

ZBIGNIEW HERBERT

EL SEÑOR COGITO Y LA IMAGINACIÓN

Traducción de JAN ZYCH

1

El Señor Cogito nunca confiaba
en los trucos de la imaginación

el piano en la cumbre de los Alpes
le tocaba conciertos falsos

no apreciaba los laberintos
la esfinge le causaba repugnancia

vivía en una casa sin sótanos
sin espejos y sin dialéctica

las junglas de imágenes confusas
no eran su patria

rara vez se elevaba
con las alas de la metáfora
caía luego como Dédalo
en la faz de la Gran Madre

adoraba las tautologías
la explicación idem per idem

que el pájaro es pájaro
la esclavitud esclavitud
que el cuchillo es cuchillo
la muerte muerte

amaba
el horizonte
la línea recta
la gravitación terrestre

2

El Señor Cogito será incluido
entre la especie menores

indiferente aceptará la sentencia
de los futuros investigadores de la letra

usaba la imaginación
para fines del todo diferentes
quiso hacer de ella
un instrumento de la compasión

deseaba entender hasta el fin
—la noche de Pascal
—la naturaleza del diamante
—la melancolía de los profetas
—la cólera de Aquiles
—las locuras de los genocidas
—los sueños de María Estuardo
—el miedo neandertalense
—la desesperación de los últimos aztecas
—la larga agonía de Nietzsche
—la alegría del pintor de Lascaux
—el crecimiento y la caída de un roble
—el crecimiento y la caída de Roma.

por lo tanto avivar a los muertos
guardar la alianza

la imaginación del Señor Cogito
tiene un movimiento pendular

recorre con precisión
del sufrimiento al sufrimiento

no hay lugar en ella
para los fuegos artificiales de la poesía

le gustaría seguir fiel
a la claridad insegura